

DISCURSO DEL CJE EN CEREMONIA DE ENTREGA DE DISTINTIVOS DE MANDO Y DESPEDIDA DE OFICIALES Y SUBOFICIALES DESIGNADOS EN COMISIÓN DE SERVICIO AL EXTRANJERO

29 de noviembre de 2018.

Esta tarde, tenemos el privilegio de participar en una de las actividades institucionales más significativas de nuestra agenda anual, como es la ceremonia de entrega de distintivos que representan el mando que se ha conferido a los Directores de Academias y Escuelas, y a los Comandantes de Brigadas, Regimientos y Destacamentos, así como también, la despedida a Oficiales y Suboficiales que en fecha próxima, asumirán la alta responsabilidad de representar a nuestro país y al Ejército en diferentes comisiones en el extranjero, dando con ello término a un

acucioso y transparente proceso que anualmente lleva a cabo la institución en esta materia.

Junto con compartir la felicidad y emoción, que estoy cierto embarga a los designados para estas responsabilidades, quisiera invitarlos a reflexionar brevemente sobre el contexto que deberán enfrentar al asumir sus cargos.

No cabe duda que en los tiempos que vivimos, ya finalizando la segunda década del siglo XXI, nos encontramos ante un mundo de características únicas en la historia, que se muestra intensamente globalizado, generando complejas interrelaciones, donde las personas se han vuelto muy exigentes de aquello que –estiman– les corresponde por derecho y, por cierto, mucho menos dispuestas a aceptar cualquier situación que les parezca reprochable, o

que simplemente no concuerde con los estándares éticos y valóricos que esperan de las organizaciones, sean éstas del estado, o de índole privado.

Esta realidad debe ser profundamente comprendida e internalizada ya que impone la necesidad de una respuesta, en primer lugar, ajustada a lo que demandan las leyes y reglamentos, pero eso no basta; también nuestras decisiones y actuaciones serán evaluadas desde el “sentido común”, desde la sensibilidad que ellas tengan con los temas contingentes y, principalmente, desde la empatía demostrada al momento de adoptar una resolución, tomar una iniciativa o llevar a cabo cualquier actividad. Recuerden que siempre estarán representando al Ejército, por ello sus cargos –si bien representan un

honor— llevan consigo esta alta carga con la ineludible responsabilidad que representa.

En este sentido, el desafío central que los Comandantes de las Unidades que dan vida y conforman la columna vertebral del Ejército de Chile, deberán asumir dicha responsabilidad teniendo siempre presente que su misión estará colmada de desafíos de diferente índole, pero el más importante de ellos será, sin duda, que deberán empeñarse en desarrollar a diario un fuerte liderazgo hacia sus subalternos, para de esta manera, ganar sus corazones y mentes, haciéndose merecedores de su confianza y, en consecuencia, responder a la alta responsabilidad que en este acto se les transfiere.

Al respecto, André Gavet en su célebre obra *“El arte de mandar”*, propone que los comandantes deben ser verdaderos “maestros de juventudes”, donde; “el patriotismo, valor, resolución, espíritu de justicia, humanidad, desinterés, abnegación, lealtad y un sentimiento elevado del cumplimiento del deber” deben ser virtudes a cultivar y practicar.

En posesión de estas condiciones enunciadas por Gavet, la disciplina, como valor fundante y piedra angular en que descansan nuestros procesos, relacionamientos y conductas, podrá ser internalizada y aceptada libremente por todos los subordinados, antes de ser impuesta.

En mi calidad de Comandante en Jefe del Ejército, los insto a ejercer su mando con vocación de servicio y férreo compromiso por el eficiente

empleo de los recursos que son puestos bajo su administración, para que de esa manera, puedan alcanzar los importantes objetivos que nuestra planificación estratégica nos demanda como imperativo de presente y futuro.

Por su parte, los oficiales y suboficiales que representarán al Ejército de Chile –y por consiguiente a nuestro país– en diversas funciones de alta responsabilidad en el exterior, han sido seleccionados para esta misión, ciertamente como una muestra de confianza institucional, sin embargo, es justo decir también, que este reconocimiento es fruto del mérito que cada uno ha alcanzado.

Sus actividades llevarán adosadas interesantes y exclusivos desafíos, como son

aquellos de carácter diplomático-militar, de asesoría, de representación institucional ante organismos internacionales y de orden docente.

La experiencia adquirida, así como las vivencias y desafíos a enfrentar en sus respectivas funciones, debe incidir positivamente en vuestro crecimiento profesional, y en un futuro cercano, gravitar en la formación profesional de asesores del más alto nivel y de mejores comandantes para nuestro Ejército, teniendo siempre presente el compromiso que a su retorno a nuestro país, deberán transmitir los conocimientos asimilados en sus respectivas comisiones de servicio, en virtud al mejoramiento de los procesos de la Institución.

Estimados oficiales, suboficiales y distinguidas señoras:

Esta ceremonia otorga además, el ambiente propicio para hacer una especial reconocimiento a quienes han contribuido significativamente en los éxito de quienes hoy destacamos. Hago mención a sus esposas, hijos y familiares, que aportan el afecto, armonía, estabilidad y sentido de familia que han ido conformando y proyectando a lo largo de la vida. Ésta es, por tanto, una instancia propicia para invitar a todos ustedes a integrarse alegremente al hermoso desafío que como matrimonio asumirán.

Al terminar mi intervención, invito a todos quienes son objeto de esta ceremonia, a asumir sus nuevos desafíos, con dedicación y entrega por lo que hacen; siéntanse realizados en el ejercicio

pleno de su profesión, vívanla y disfrútenla con pasión porque han obtenido un merecido reconocimiento a su sobresaliente desempeño.

Junto con despedirlos oficialmente para partir a cumplir con sus trascendentes responsabilidades, les reitero mis afectuosas felicitaciones y les recuerdo que forman parte de una institución prestigiosa, noble y gloriosa, cuyo quehacer está profundamente comprometido con Chile y los chilenos, razón por la cual nos debemos a ellos, razón por la cual tenemos que volcar todo nuestro esfuerzo y energía, para contribuir a que el Ejército de Chile continúe haciéndose cada día más querido, respetado y reconocido por la sociedad.

Muchas gracias